

'Incontinencia del vacío' de Slavoj Žižek

PREFACIO DE LA SERIE

Un cortocircuito se da cuando existe una conexión defectuosa en la red. Defectuosa, naturalmente, desde el punto de vista del funcionamiento fluido de la red. De este modo, la sacudida de un circuito ¿no resulta una de las mejores metáforas de la lectura crítica? Cruzar cables que generalmente no se tocan, ¿no es uno de los métodos críticos más eficaces?: Tomar un clásico importante (un texto, un autor, una idea) y leerlo cortocircuitándolo a través de la lente de un autor, texto o aparato conceptual «menor» (aquí «menor» entendido en sentido deleuziano: no «de menor cualidad», sino marginado, rechazado por la cultura hegemónica, o abordando un tema «inferior», menos respetable). Si la referencia menor está bien elegida, dicho método puede conducir a intuiciones que destruyan y socaven por completo nuestras percepciones habituales. Esto es lo que hizo Marx, entre otros, con la filosofía y la religión (cortocircuitar la especulación filosófica a través de la lente de la economía política, es decir, la especulación económica); eso es lo que hicieron Freud y Nietzsche con la moral (cortocircuitar las nociones éticas a través de la lente de la economía libidinal inconsciente). Lo que consigue dicha interpretación no es una simple «desublimación», una reducción del contenido intelectual superior a su causa libidinal o económica inferior; el objetivo de ese enfoque es, más bien, desplazar el centro inherente en el texto interpretado, que saca a la luz lo «no pensado», sus presupuestos y consecuencias descartados.

Y esto es lo que pretende hacer la serie «Cortocircuitos», una y otra vez. La premisa subyacente es que el psicoanálisis lacaniano es un instrumento privilegiado para iluminar un texto o una construcción ideológica clásicos con el fin de hacerlos legibles de

una manera completamente nueva: la larga historia de las intervenciones lacanianas en la filosofía, la religión, las artes (de las artes visuales al cine, la música y la literatura), la ideología y la política justifican esta premisa. No se trata, por tanto, de una nueva serie de libros sobre psicoanálisis,

sino de una serie de «conexiones en el campo freudiano», de intervenciones lacanianas en arte, filosofía, teología e ideología.

«Cortocircuitos» pretende revivir una práctica lectora que enfrenta un texto, un autor o una idea clásicos con sus supuestos ocultos, revelando así su verdad excluida. El criterio básico de selección consistirá en que el título publicado lleve a cabo un cortocircuito teórico. Después de leer un libro de esta serie, el lector no solo debería haber aprendido algo nuevo: la idea, más bien, es que sea consciente del envés –perturbador– de lo que siempre ha sabido.

SLAVOJ ŽIŽEK

INTRODUCCIÓN:

LA UTILIDAD DE LAS ENJUTAS INÚTILES

Incontinente el vacío. El cénit. Otro atardecer. Cuando no sea noche será la tarde. Muerte otra vez del día sin muerte. Por un lado, ascuas. Por otro, cenizas. Día sin fin ganado y perdido. No visto.

SAMUEL BECKETT, «Mal visto, mal dicho»

El término «enjuta» se originó en la arquitectura (donde designaba la superficie angular curvada que dejaba en un

cuadrado el círculo inscrito en él) y luego se lo apropió la biología evolutiva, donde indica los rasgos de un organismo que, más que como adaptaciones, surgen como subproductos que no suponen un claro beneficio para la salud y la supervivencia del organismo; no obstante, y precisamente en cuanto que tales, pueden ser «ex-aptados» y adquirir un papel inesperadamente fundamental para el funcionamiento del organismo. Para Gould y Lewontin, muchas funciones del cerebro humano, sobre todo el lenguaje, surgieron como enjutas. Las reflexiones de este libro actúan de la misma manera: llenan los espacios vacíos que surgen en los intersticios entre la filosofía, el psicoanálisis y la crítica de la economía política. Diríase que en la actualidad las intervenciones teóricas más interesantes surgen en dichos intersticios, sin pertenecer de manera clara y plena a ningún campo en concreto.

Esta «enjutzación» del contenido no implica, de ninguna manera, una estructura confusa o no sistemática. Las partes del libro siguen la tríada UPS (universal, particular, singular): la dimensión universal de la filosofía, la dimensión particular de la diferencia sexual y la dimensión singular de la crítica de la economía política. El paso de una dimensión a otra es inmanente en sentido estricto: el ontológico Vacío del Otro excluido es accesible solo a través de los impasses de la sexuación, y la perspectiva actual de la abolición de la sexualidad, es decir, de un cambio en la propia «naturaleza humana», posibilitado por el progreso tecnocientífico del capitalismo global, nos obliga a desplazar el foco de la crítica de la economía política. Cada una de las dos partes del libro aborda estos pasos: la primera parte («SOS: Sexualidad, Ontología, Subjetividad») trata del paso de la ontología a la sexuación; la segunda parte («La actualidad tardía de la crítica de la economía política de Marx») nos muestra el paso de la sexuación a la crítica de la economía política.